

Las huellas de Benito Pérez Galdós en el ensayo del siglo XXI. Ejemplos del *Diccionario del mono leído* y *La casa del caracol* de Juan Carlos de Sancho

Djoko Luis Stéphane Kouadio
Université Félix Houphouët-Boigny

1. Introducción

El novelista Benito Pérez Galdós y el ensayista Juan Carlos de Sancho escriben para proponer al lector de sus épocas una nueva visión de las cosas y del mundo que le rodea. Para ellos, la apertura al otro sigue siendo una de las bases que favorecen el progreso y el vivir bien. Sus obras presentan al ser humano las estrategias para reconstruirse y dar nuevo significado a su existencia, a la vez individual y colectiva. Sin embargo, desde el siglo XIX, Benito Pérez Galdós aparece como el promovedor de la reevaluación del proceso educativo del español que debe tomar en consideración las aportaciones del extranjero para modernizar su sociedad y cambiar de mentalidad. Como seguidor de Benito Pérez Galdós, Juan Carlos de Sancho se inscribe en la dinámica de su predecesor en un siglo XXI caracterizado por la globalización. La aproximación comparativa a ambos escritores justifica nuestro tema: “Las huellas de Benito Pérez Galdós en el ensayo del siglo XXI. Ejemplos del *Diccionario del mono leído* y *La casa del caracol* de Juan Carlos de Sancho”. Dicho de otra manera, ¿cómo los ensayos de Juan Carlos de Sancho se inscriben en una dinámica paralela a las novelas galdosianas? ¿En qué medida se pueden reconocer las temáticas abordadas por Benito Pérez Galdós en las obras de Juan Carlos de Sancho? Para contestar a tales cuestiones, nuestro trabajo, basado en la temática y el método comparativo, consistirá en ver, primero, que el ensayista contemporáneo y el novelista decimonónico son humanistas. Segundo, mostraremos que Benito Pérez Galdós y Juan Carlos de Sancho son dos reformistas que actúan para una España abierta a lo nuevo y a la diferencia cultural. Por fin, estudiaremos su voluntad común de renovar las mentalidades.

2. Dos autores que se inspiran en el humanismo

De manera general, el ensayo se basa en la argumentación directa. Mejor dicho, el locutor se dirige al lector sin mediaciones que constituyen los personajes.¹ Sin embargo, el siglo XXI ve la aparición de autores que manejan a su manera este género literario. Observamos que el canario Juan Carlos de Sancho forma parte de esta nueva tendencia literaria. Aunque una de sus fuentes de inspiración no ha sido reconocida como ensayista, Juan Carlos de Sancho considera al escritor Benito Pérez Galdós, a nivel literario, como el pilar del proceso regeneracionista de la España decimonónica que quiere abrirse al mundo y al progreso social, económico, cultural y político. Escriben textos centrados en el ser humano liberado de sus prejuicios y que hace prueba de objetividad, de apertura y de rechazo de toda forma de etnocentrismo como lo aconsejan los escritores, intelectuales y filósofos humanistas del siglo XVI. Es el caso del humanismo cartesiano, otra fuente de inspiración de Pérez Galdós y Juan Carlos de Sancho, reivindicador del concepto de conocimiento del ser humano, de libre albedrío, de espíritu crítico que no admite creencias sacadas del oscurantismo:

La experiencia decisiva en la comprensión cartesiana del ser humano será el movimiento criticista contra la autoridad y en favor de la autonomía intelectual que recorre el Renacimiento y que tiene en Galileo uno de sus mejores ejemplos. La revolucionaria imagen de la libertad humana que se proyecta en este periodo abre una perspectiva científica y también moral que precisa un nuevo sujeto autorresponsable que no encaja en los viejos esquemas (Nájera, 2006: 141).

Por ejemplo, en la parte titulada "Causas de esta compilación", que remite a la parte introductora del ensayo, Juan Carlos de Sancho escribe:

Durante mi etapa universitaria leí con devoción a Michel Montaigne, el padre del ensayo moderno. Sus textos sobre la amistad, el papel de la educación, la importancia de la libertad y sus reflexiones sobre su propia vida dieron alas a mis primeros pensamientos y pasatiempos. Y siempre con la misma duda: los retos de hoy no son los retos de ayer (De Sancho, 2013: 10).

Juan Carlos de Sancho se hace el portavoz de la solidaridad humana al igual que la búsqueda pacífica de Montaigne (Pujante, 2004: 83-106), cuya concepción

1. Los trabajos de Roland Barthes, Maurice Blanchot y Michel Foucault permiten considerar el ensayo como arte literario que tiene sus características formales y una temática específica. Los libros en la versión española que recomendamos son Roland Barthes (2011), "¿Qué es la escritura?", *Grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos*. Traducción de Nicolás Rosa, Buenos Aires, Siglo XXI. Roland Barthes (2011), *Crítica y verdad*. Traducción de José Bianco, Buenos Aires, Siglo XXI. Maurice Blanchot (1959). *El libro que vendrá*. Traducción de Pierre de Place, Venezuela, Monte Ávila Editores.

del mundo es, por ello, “un pensamiento oportuno para una era de globalización técnica y comercial que, además de arriesgar una desabrida uniformización cultural, tiene todavía pendiente una ética de la solidaridad” (Palacios, 2013: 29). Cabe señalar, pues, que como ironía de la historia, ambos escritores comparten un origen común que es la procedencia de las islas Canarias. Las obras de Benito Pérez Galdós y de Juan Carlos de Sancho obedecen al canon de educación humanista relacionado con el desarrollo completo y armonioso del ser humano. Como referencia ineludible, Montaigne es uno de los humanistas francés cuya obra titulada *Ensayos* sigue siendo traducida al español (Petit, 2001: 81-87). A esto se suma la cultura, la formación intelectual y moral del individuo. Para alcanzar su objetivo, Juan Carlos de Sancho nos ofrece una concepción positiva del viaje como fuente de conocimiento del otro mediante un lazo entre filosofía y literatura basado en la ética y la denuncia del aislamiento moral, intelectual cultural y colectivo del ser humano en general. Su modo de pensamiento no se aleja de la definición del papel novelesco expuesto por el alemán Milan Kundera. Es lo que relata Pablo Redondo Sánchez cuando dice a propósito de la novela *Die Schuldlosen*:

Para él, la novela no puede limitarse a exponer la dimensión psicológica, social o económica, sino que debe preocuparse por las preguntas fundamentales de la ética. En el caso del grupo de narraciones *Die Schuldlosen*, quiere exponer todos los niveles de la situación completamente nueva que se dio después de la Primera Guerra Mundial en la que todos los valores del XIX habían caído. Hubo una falta de referencias y un aislamiento completo del individuo en el que surgió uno de los mayores males [...], la indiferencia sin responsabilidad (Redondo, 2000: 5).

Como heredero del sistema de pensamiento de Benito Pérez Galdós opuesto a la sociedad atrasada Juan Carlos de Sancho, a propósito de las palabras del escritor decimonónico, afirma que:

Es difícil zafarse de los arquetipos nacionales, deshacerse del espectro nacional, incluso puede llegar la Democracia y tardar en instalarse más de cien años por culpa de las rutinas y estereotipos, como escribía el escritor insular canario más universal Benito Pérez Galdós (...). Galdós hablaba de la visión de los que venían de ultramar, una visión más amplia propia de los que viven continuamente en culturas visitadas, un espíritu más conciliador y placentero (De Sancho, 2013: 99).

Una particularidad de la escritura de Benito Pérez Galdós y de Juan Carlos de Sancho es la caracterización-descripción del ser humano a través de elementos del mundo mineral, vegetal o animal como si la naturaleza dirigiera la conducta humana. Se observa esta particularidad galdosiana en lo que escribe Bell a propósito de los comportamientos y actitudes humanas: “It would be rash to dismiss the importance which Galdós attaches to Nature’s power to govern hu-

man actions. The reproductive urge which drives the gallo or the human male is not something upon which one can pass a moral judgement, but that man's behavior is" (Bell, 2006: 25). De hecho, la herencia galdosiana de Juan Carlos de Sancho, traducida, por una parte, por el libro-personaje en *La casa del caracol*, y por otra parte, por el mono en *El diccionario del mono leído*, aparece en su perseverancia para realizar una ardua exploración del comportamiento del ser humano, en su exposición precisa de las curiosidades que ha notado, en las preguntas formuladas y en el deseo de compartir experiencias personales y colectivas. El análisis del comportamiento humano realizado por Juan Carlos de Sancho desemboca sobre una reflexión filosófica que se relaciona con las preocupaciones humanistas que buscan democracia, libertad y justicia en todas las sociedades. La vocación de las obras de Juan Carlos de Sancho remite al papel de la literatura expuesto por Mario Vargas Llosa:

Una sociedad democrática y libre necesita ciudadanos responsables y críticos, conscientes de la necesidad someter continuamente a examen el mundo en que vivimos [...]. Y no existe mejor fermento de insatisfacción frente a lo existente que la buena literatura. Para formar ciudadanos críticos e independientes, difíciles de manipular, en permanente movilización espiritual y con una imaginación siempre en ascuas [...]. Las bellas ficciones desarrollan la en los lectores una conciencia alerta (Vargas, 2000: 42).

Esta observación, aplicada en el dominio cultural, invita no solo a los españoles, sino también a cualquier ser humano, a ser curiosos por las costumbres de otros pueblos en el estricto respeto del derecho a la diferencia, a darse cuenta de la relatividad de los modos de vida y compartir sus experiencias de forma individual y colectiva sin perder sus raíces. Los textos de Juan Carlos de Sancho presentan una serie de argumentos y reflexiones sobre diferentes temas: políticos, filosóficos, sociales y el hombre en general, así que hay una forma de conocimiento del ser humano expuesta por Juan Carlos de Sancho, así como en la obra galdosiana. Este combate hecho por ambos autores obedece al compromiso universal del escritor. La búsqueda del saber, no forzosamente enciclopédico, caracteriza sus obras. Estos autores abordan las disciplinas que conducen al conocimiento y se transforman, al menos en sus trabajos, en verdaderos cuadernos y fuentes de educación para el beneficio de todos. *El diccionario del mono leído* y *La casa del caracol* son un programa, completo por la combinación de ciencias puras y de experiencias de vida. El método utilizado por Juan Carlos de Sancho asocia fuentes teóricas y experiencias prácticas. Gracias a *La casa del caracol*, Juan Carlos de Sancho saca provecho del viaje del libro-personaje para ofrecer su visión del mundo. De hecho, podemos notar primero que en ambos autores, el narrador está involucrado en su historia. Sin embargo, tras la desaparición del libro-personaje, *La casa del caracol* se transforma de nuevo en ensayo propiamente dicho que manifiesta el deseo de Juan Carlos de Sancho para una España

abierta a lo nuevo y a la diferencia cultural, proyecto perceptible en Benito Pérez Galdós (Toscano, 1993).

3. Dos reformistas para una España abierta a lo nuevo y a la diferencia cultural

Juan Carlos de Sancho, gran viajero internacional, revela que el desplazamiento de un lugar a otro del universo es un libro lleno del descubrimiento del mundo y del ser humano en sus diversidades culturales:

Juan Carlos de Sancho Ravelo (Gran Canaria, 1956) es poeta, escritor, guionista y dibujante. Es columnista de prensa y crítico de arte en páginas culturales de periódicos y revistas, así como cofundador de la Revista de Literatura y Artes Puentepalo (1980). Además, durante unos años fue codirector de la Editorial Puentepalo y de la editorial El Rinoceronte de Durero. En los últimos años ha asistido como ponente a diferentes encuentros internacionales de literatura en países como México, Argentina, Irlanda, Chile, Italia y Portugal (Gobierno de Canarias, 2015).

A partir del viaje, podemos afirmar que los ensayos de Juan Carlos de Sancho constituyen una apertura a la introspección y a la intersubjetividad que no excluye la relación al otro mediante el texto literario (Karam y Magalhaes, 2009: 164-173). En realidad, la escritura es un pretexto para que Juan Carlos de Sancho analice lo significado del viaje y proponga la construcción de puentes entre los diferentes seres humanos (Barboza, 2010:81-89). Lo indica en estos términos:

En una dimensión filosófica más propia de académicos o hermenéuticos con telarañas, el pensamiento archipiélagico es ante todo una aceptación humilde de las influencias, tomar conciencia de que somos receptores y continuadores de otros viajes quiméricos, defensores de una cultura mestiza, universal y heterodoxa. Pensar archipiélagico es volver a ponerse en situación de inventar, escapar del nihilismo continental elevando el punto de mira, desalojando del territorio la identidad como discurso dominante y optar por la poética de la relación, por la simbiosis humana, por el disfrute de la inutilidad (De Sancho, 2013:101).

Entre narrativa, diccionario y ensayo, sus obras exponen una reflexión personal sobre la experiencia vivida. Del mismo modo, las novelas de Benito Pérez Galdós, otro viajero internacional (Navarro, 2013: 148), se inscriben en esta perspectiva sin que se alejen del papel de los topónimos y antropónimos (Messina, 2010: 72-90). Sin embargo, observamos que sus técnicas de escritura difieren de las relaciones de viaje de los siglos anteriores. En el siglo xx, el tiempo ya no es para los descubrimientos geográficos como suele hacerlo el realismo del siglo xix (Tobar, 1998: 410-435). Sin embargo, si el libro-personaje de *La casa del ca-*

racol relata en muchos pasajes su encuentro con el otro; lo que es una autoexploración intimista, el mono del *Diccionario* encuentra al lector mediante su sentido crítico. El libro-personaje y el mono son testigos del viajero es, por lo tanto, auténtico, egocéntrico y abierto a los demás. A través de sus personajes krausistas, tales como Pepe Rey, Máximo Manso o León Roch, es posible observar tres tipos de reformas que constituyen el núcleo de la doctrina galdosiana en su deseo de regeneración de España (Varela, 2012: 475-502). Primero, aparece la reforma educativa que insiste en el concepto de la libertad y el perfecto uso del razonamiento del individuo en una sociedad que necesita educación. En efecto, desde el siglo XIX, el problema educativo en España forma parte de los males que los diferentes gobiernos intentan resolver por varias reformas (De Azúa y Ezquercocha, 2000: 159-182). Segundo, el novelista expone la necesidad de la reforma social (Román, 2000: 100-114). A este nivel, Galdós quiere instaurar una sociedad democrática basada en la justicia, la verdad, la cultura, el progresismo, la tolerancia, la igualdad y la laicidad. Tercero, se destaca la renovación de las mentalidades con respecto a la religión. Además, Benito Pérez Galdós propone su proyecto reformador o regeneracionista mediante, por ejemplo, la ironía, la destrucción de los prejuicios y el perspectivismo psicológico en sus obras. Esta voluntad galdosiana para cambiar profundamente la sociedad española decimonónica se ve en el ensayo del siglo XXI a través de la escritura de Juan Carlos de Sancho convirtiendo así sus textos literarios en obras críticas, didácticas, idealistas y humanistas. El conjunto de definiciones sacadas del ensayo *El diccionario del mono leído*, verdadero condesado de definiciones dadas por el mono y de punto de vista del autor sobre el mundo, lo revela:

Bolsa. Edificio donde engordan el dinero mientras adelgazan a la Humanidad.

Banco. Hay dos, uno para sentarte y otro para esquilmarte.

Error. Inevitable aprendizaje [...].

Fanático. Dios bípedo con bomba [...].

Golfo. Porción de mar donde viven los banqueros.

Hacha. La de guerra se fabrica en el interior de cada familia. Desaparece solo cuando alguno de sus miembros, motu proprio, decide enterrarla [...].

Honestidad. Construcción sólida, observancia cuidadosa [...].

Humor. Foco de luz [...].

Latifundio. Terreno de gran extensión donde vive gente muy mona con sus gorilas [...].

Leer: Atravesar el espejo, borrar el mundo, volver al inicio [...].

Watergate. Periodismo libre, en desuso (De Sancho, 2015: 19-121).

Además, el ensayo de Juan Carlos de Sancho es un género literario flexible, que presenta, de manera libre y sin deseo de exhaustividad, las reflexiones del autor sobre una temática precisa. Pues, sus ensayos no se desmarcan de la perspectiva galdosiana que establece una distinción entre los seres sensatos y los in-

sensatos. En la obra galdosiana, por una parte, tenemos a los racionalistas, intelectuales abiertos al otro, tales como Teodoro Golfín en *Marianela*, Máximo Manso en *El amigo Manso*, Benigna en *Misericordia*, León Roch en *La familia de León Roch*, entre otros. Por otra parte, reconocemos a los conservadores e intolerantes personajes de la novela galdosiana como insensatos por su actitud de suficiencia, menosprecio hacia personajes que no pertenecen a su grupo social: la burguesa Sofía en *Marianela* o el corrupto hermano de Máximo Manso, el sacerdote racista D. Romualdo en *Misericordia*, el tacaño Torquemada. Juan Carlos de Sancho se preocupa por la condición humana y denuncia la suficiencia, ya criticada por Benito Pérez Galdós, dos siglos antes. Confiesa lo que sigue: “¡La brevedad de la Vida! Esa era el verdadero motivo de mi inmersión. Si considerara la vida como una brevedad, como un momento único, no habría espacio para la suficiencia. La suficiencia es un vivir sin claridad” (De Sancho, 2013: 258). Además, el escritor canario del siglo XXI añade: “Si Shakespeare hubiese vivido en Canarias, su veredicto inapelable hubiera sido ‘ser y no ser, esa la cuestión’. Por aquí también estuvieron los ingleses y creo que me darían razón. O no” (De Sancho, 2013). La importancia del viaje a Canarias y por el mundo indica que el desplazamiento extraterritorial sirve como fuente de conocimiento, aceptación de ideas nuevas o diferentes y, sobre todo, puente entre seres humanos de diversos horizontes. A partir de eso, se destacan el rechazo del oscurantismo, la necesidad de la instrucción, la apertura al otro y la denuncia de los prejuicios culturales en la obra de Juan Carlos de Sancho. Sus ensayos ponen de relieve la necesidad del progreso, del intercambio cultural sin olvidar la crítica de la mala gobernanza en un mundo de globalización. No obstante, para alcanzar el objetivo de concientizar a la gente, el viaje como modo de aprendizaje, el racionalismo y el libre albedrío constituyen unos pilares de la escritura de Benito Pérez Galdós y Juan Carlos de Sancho cuyo objetivo final es la renovación universal de las mentalidades.

4. La voluntad universal de renovar las mentalidades

En el siglo XIX, la tendencia renovadora o regeneracionista invita a los artistas e intelectuales españoles a actuar para que la modernización ibérica pase por el rechazo de toda forma de peso que ploma el desarrollo social, económico y político. Es lo que justifica la importancia de las obras galdosianas. En efecto, Galdós redacta sus novelas con la meta de analizar y dar respuesta a los males de España que ploman la familia, el mundo profesional, los partidos políticos, la amistad, el estado, la Iglesia, la ciencia y las artes. Juan Carlos de Sancho, a través de muchas definiciones de términos relacionados a las categorías que analiza la obra galdosiana, propone una visión similar. La buena gestión económica del país no escapa a Benito Pérez Galdós y a Juan Carlos de Sancho. La obra ensayista tiene características específicas heredadas de la galdosiana porque aborda

varios temas del escritor decimonónico que pueden resumirse en cómo vivir bien, en paz, paz interior y paz exterior. Juan Carlos de Sancho nos propone las llaves para alcanzar tal objetivo. Tomamos, por ejemplo, el caso de *El diccionario del mono leído*. La obra consta de tres partes que son una introducción, una conclusión y un desarrollo de 27 capítulos cuyos títulos remiten a las letras del alfabeto. Es un diccionario de 466 palabras. La introducción, con rasgos de un prólogo o de prefacio, se titula "Puedo ser mono pero no tonto". ¡Qué armonía poética por el juego de rimas en un texto en prosa! Provoca inmediatamente la sorpresa, la sonrisa y la risa como lo revela la primera frase siguiente: "Los seres humanos han involucionado. Las palabras que utilizaban para desmarcarse de nosotros, los animales, perdieron poesía y abundancia" (De Sancho, 2015: 7). La introducción informa al lector con respecto al contenido de la obra ensayo que debe considerarse como una reflexión pura y no tonterías divulgadas por un mono racionalista aunque presenta a los seres humanos como inferiores a los animales. Mediante sus palabras, el mono le reprocha al ser humano ser tópicamente materialista. *La casa del caracol* (2013) nos propone otra forma de escritura por su división en cinco secciones que constan de 42 partes o capítulos. Además, es un ensayo narrado en primera persona, pero, en un momento determinado, interviene el libro-personaje. Tercero, desaparece el libro-personaje y aparecen de nuevo las reflexiones personales de Juan Carlos de Sancho que se identifica con el libro antes de expresarse como un ensayista. La obra se caracteriza por un tipo de autobiografía que utiliza Juan Carlos para justificar sus futuras reflexiones. En *La casa del caracol*, el libro que aparece personificado reflexiona y entrega al lector sus propias reflexiones con respecto a su recepción. El libro, que se hace a la vez narrador y personaje, antes de que desaparezca para que el ensayo propiamente dicho se restablezca, dice:

Algunos autores opinan que el ensayo es un género bastardo, un género a medio camino entre la reflexión y la Literatura, entre la academia y la bohemia. [...] Cuando el librero me coloca en el escaparate, comienzo un viaje a través del espejo: ¿viajaré por una realidad distorsionada? ¿Me tratarán con delicadeza? ¿Terminaré abandonado en una estantería? [...] me gusta cumplir con mi papel. [...] Yo soy un libro, pero quiero ser libre (De Sancho, 2013:1-15).

Las reflexiones del libro-personaje sobre las reacciones humanas ante la lectura o en sus relaciones interhumanas abren un tragaluz hacia la percepción o la definición del humano. En efecto, Galdós toca con el dedo el problema del analfabetismo en la España del siglo XIX (De Gabriel, 1997: 199-232) y Juan Carlos de Sancho, mediante las intervenciones del libro-personaje de su ensayo, no se aleja de la cuestión de los límites intelectuales del individuo que no lee. Desde entonces, la definición del ser humano integrado es la misma en Juan Carlos de Sancho y Benito Pérez Galdós. Ambos presentan dos tipos de hombres, ya que uno aparece libre mientras que el otro está preso, primero, por falta de apertura

intelectual y, segundo, por su encarcelamiento en cadenas tradicionales reductivas. La exposición de esta doble característica humana por parte de los escritores sirve a su proyecto común: denunciar el mal que socava la sociedad del siglo XIX y del siglo XXI. Juan Carlos de Sancho se apoya en un juego estilístico como en *La casa del caracol*, ensayo en que el narrador, a principios del texto, no es neutral porque echa una mirada lúcida a los seres y las cosas como opera el narrador galdosiano (Escobar, 2000: 290-300). En *El diccionario del mono leído*, el lector encuentra a un mono-humano que orienta su percepción del mundo mediante definiciones e imágenes sarcásticas para mostrar el impacto social, económico, cultural y político de la falta del buen uso del razonamiento como lo afirmó René Descartes: “El sentido común es lo más compartido en el mundo, porque todos piensan que está bien dotado”. Además, la crítica de la burguesía mercantilista y egocéntrica, la preservación del medio ambiente y el entorno urbano y la importancia de las buenas relaciones entre los seres humanos son otros ejes de la obra de Juan Carlos de Sancho que se ven también en la temática galdosiana. Cabe señalar el análisis del fenómeno religioso y el papel de la ironía y del humor tanto en la escritura del canario del siglo XXI como en la del novelista decimonónico. Usan esta técnica literaria y figura retórica para orientar o provocar reacciones por parte del lector que se dará cuenta del aspecto positivo o negativo de lo que cuentan sus textos. El comentario de Asunción Barrera Gómez permite comprender el valor esencial de la ironía y del humor en una obra literaria:

Hay dos mecanismos que permiten interpretar un enunciado como irónico. En el primero la expresión irónica se señala como extraña, ridícula y, por tanto, como no adecuada a la situación. El segundo tiene lugar con enunciados no marcados. Sin embargo, el enunciador considera que el destinatario posee la suficiente información como para saber que no se puede interpretar literalmente el mensaje y, por eso, no lo marca de ninguna manera. De esta forma el enunciado puede tener tanto una interpretación literal como irónica y, dependiendo de la información del destinatario, éste podrá interpretarlo de una forma u otra (Barrera, 2013: 245).

Juan Carlos de Sancho da otro comentario para justificar el empleo de la ironía en sus textos:

Pese al alto nivel de analfabetismo al que han sido sometidos por sus gobernantes los isleños practicamos un tipo de relación con el mundo inteligente, profunda, a ratos disimulada. La agudeza, pongamos por caso. Y esos devaneos con la ironía y la frase indirecta. Y copiar lo mejor del otro sin decirlo, transformándolo en la recámara crítica, presentándolo como original. Puro mestizaje, el sabor de la heterodoxia, manteniendo la isla interior a buen recaudo para tiempos venideros (De Sancho, 2013: 97).

Igual que el famoso escritor canario del siglo XIX, Juan Carlos de Sancho se preocupa por el estudio del ser humano de su época mediante una aproximación cultural, histórica, filosófica y humanista. De ahí, se destaca el compromiso del ensayista frente a la cuestión de la angustia existencial a través del análisis del paro, de la muerte, de la caída o el éxito social y la alegría de vivir. A partir de las reflexiones sobre la angustia existencial que revelan su compromiso, los ensayos de Juan Carlos pueden leerse como una suma de propuestas terapéuticas para sostener y curar a los seres humanos:

La angustia, en tanto estado de excitación generalizado, es expresión de un ser amenazado no solo de la existencia física, sino también de la existencia psíquica y espiritual. La amenaza pone en peligro las estructuras que dan sostén al ser humano y garantizan la conservación del Dasein. Sin sostén, sin protección por la que se puede vivir confiado en el mundo, uno se siente des-acogido. En el contexto existencial es la angustia un parámetro subjetivo que sirve para medir la amenaza del Dasein —en su totalidad—, o de aspectos parciales de la existencia en los que el ser humano se siente amparado, sostenido (Längle, 2005: 57).

La literatura comprometida remite a la técnica de escritura escogida por el autor para poner de relieve y defender una causa ética, política, social o religiosa. Al utilizar su pluma, el escritor no puede desinteresarse de su tiempo y manifiesta, en el mismo tiempo, su compromiso a que le condena su arte. Ambos autores canarios utilizan sus obras como “pedagogía artista” para formar y educar a masas por toda parte del mundo:

La pedagogía artista es una pedagogía de fronteras. Parte de la deconstrucción normativa de los procesos de enseñanza y aprendizaje, para involucrar a los estudiantes en situaciones de carácter ético, político, creativo, culturalmente relevante y sensible al contexto que afecta a la vida cotidiana de las personas. Algunos autores afirman que “hacer pedagogía crítica es hacer pedagogía artista” (Few, Piercy & Stremmel, 2007: 53), sin embargo, se diferencia de la crítica porque la artista utiliza estrategias y acciones artísticas de carácter contestatario (Bubriski & Semaan, 2009; Koschoreck, Bryan, Campanello, & Mominee, 2010; Beyerbach & Davis, 2011). Etiquetar esta metodología de acción docente como procesos de enseñanza-aprendizaje exclusivamente reivindicativos es una visión reduccionista, tecnocrática y parcial de la propia noción de artivismo. La pedagogía artista responde a la necesidad de transgredir en la formación del profesorado para formar docentes capaces de moverse entre las fisuras de las instituciones educativas. A través de ella emerge la justicia social y la equidad, siendo valores positivos que los docentes incorporan a su identidad profesional (Frey & Palmer, 2017; Rose, 2017). Esta metodología es capaz de invitar a “luchar” a través de los procesos artísticos contemporáneos. Implica dar la voz a los estudiantes, un espacio intersticial de cuestionamiento de lo explícito y lo oculto, capaz de evitar la manipulación ideológica (Eladro-Vico, 2018: 25-26).

Benito Pérez Galdós y sus compatriotas del siglo XIX deben aceptar la llegada a España de nuevas ideas, heredadas del Siglo de las Luces, progresistas en un mundo caracterizado por la revolución industrial, el progresismo y la denuncia del oscurantismo tradicionalista e inútilmente intolerante. Se trata de una nueva España que lucha para el bienestar a todos los niveles del ciudadano. A través del perspectivismo en que se sitúan sus personajes, Benito Pérez Galdós lucha para que España se renueve y abandone toda forma de aislamiento. Sus personajes clave quieren y luchan para la redención moral, espiritual y material de los que sufren. La obra galdosiana propone a la sociedad española una mirada diferente. Asimismo, *El diccionario del Mono leído* y *La casa del caracol* son dos ensayos que promueven una nueva mirada a la sociedad contemporánea que debe basarse en la verdadera justicia y la libertad a favor del bienestar individual y colectivo:

Lo que vino después fue una época oscura. La Dictadura del General Franco retornó a la invisibilidad todas las conquistas anteriores. El fascismo que siempre arrasa con la inteligencia hizo desaparecer a los creadores disidentes. Su memoria comienza a ser restaurada aunque los nuevos caciquismos insulares han brotado con la misma virulencia de siempre, dañando la verdadera imagen de una isla que tanto tiempo tardó en ser inventada. El espíritu comercial de los gobernantes isleños prevalece sobre el cultural y las nuevas generaciones de escritores se organizan para romper el aislamiento al que parecen estar destinados (De Sancho, 2013: 119).

No olvidemos que las palabras de Juan Carlos de Sancho traducen su oposición al fascismo y a toda forma de poder represivo, injusto y al servicio de los poderosos que explotan la miseria moral, material y económica de sus ciudadanos para enriquecerse y dominar la sociedad. La cultura aparece, pues, como el elemento clave para salir de la estrechez y de los límites del espíritu.

5. Conclusión

Método educativo, ironía-humor, apertura al nuevo y al otro, crítica del malestar social, anticonformismo, tolerancia, libertad, son, entre otras, unas huellas de Benito Pérez Galdós en *La casa del caracol* y *El diccionario del mono leído* de Juan Carlos de Sancho. Son obras que constituyen un manifiesto del papel liberador de la literatura como lo pidieron diversos escritores durante el franquismo (Pérez, 1991). Sin embargo, el estilo ensayista de Juan Carlos de Sancho tiene su propia originalidad por su técnica y el acento puesto sobre el humor sarcástico con *El diccionario del mono leído* y la remodelación del pensamiento en *La casa del caracol*; ensayos que superan las fronteras españolas para unir, a través de la solidaridad universal, temática galdosiana, a los seres humanos de todas las culturas. Así el futurismo decimonónico de Benito Pérez Galdós encuentra un eco concreto y fehaciente en las obras del ensayista Juan Carlos de Sancho.

Bibliografía

- BARBOZA NÚÑEZ, Esteban (2010), “La crítica secular en la enseñanza de literatura: un puente para conectar las letras con las experiencias humanas, las realidades sociales y las instituciones de poder”, *Revista Electrónica Educare*, vol. XIV, n.º 2, Heredia, Universidad Nacional de Costa Rica, pp. 81-89.
- BARTHES, Roland (2011), “¿Qué es la escritura?”, *Grado cero de la escritura y nuevos ensayos críticos*. Traducción de Nicolás Rosa, Buenos Aires, Siglo XXI.
- BARTHES, Roland (2011), *Crítica y verdad*. Traducción de José Bianco, Buenos Aires, Siglo XXI.
- BLANCHOT, Maurice (1959). *El libro que vendrá*. Traducción de Pierre de Place, Venezuela, Monte Ávila Editores.
- BARRERA GÓMEZ, Asunción (2013), “El estudio de la ironía en el texto literario”, *Cuadernos de investigación filológica*, n.ºs 27-28, La Rioja, Universidad de la Rioja, pp. 243-266.
- BELL, T. E. (2006), *Galdós and Darwin*, Woodbridge, Tamesis.
- RUIZ DE AZÚA, Estíbaliz (2000), “Un primer balance de la educación en España en el siglo XX”, *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 22, pp. 159-182.
- DESCARTES, René (2007), *El discurso del método*, Madrid, Akal.
- DE GABRIEL FERNÁNDEZ, Narciso (1997), “Alfabetización, semialfabetización y analfabetismo en España (1860-1991)”, *Revista Complutense de Educación*, pp. 199-232.
- DE SANCHO, Juan Carlos (2015), *El diccionario del mono leído*, Madrid, Mercurio Editorial.
- DE SANCHO, Juan Carlos (2013), *La casa del caracol*, Madrid, Mercurio Editorial.
- ESCOBAR BONILLA, María del Prado (2000), “La presencia del narrador en las novelas dialogadas de Galdós”, *VI Congreso Internacional Galdosiano 1997 | Carmen Yolanda Arencibia Santana (ed. lit.), María del Prado Escobar Bonilla (ed. lit.)*, Las Palmas, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 290-300.
- ELADRO-VICO, Eva (2018), “Arte y compromiso del escritor”, *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, n.º 57, vol. XXXVI, pp. 19-28.
- GOBIERNO DE CANARIAS, “Programa Canarias Crea. Juan Carlos de Sancho inicia un viaje literario a Perú, [15 de julio de 2015], en <http://www.gobiernodecanarias.org/noticias/tcd/Cultura/64250/juan-carlos-sancho-inicia-viaje-literario-peru>. Consultado el 27 de diciembre de 2018.
- KARAM TRINIDADE, André y MAGALHAES GUBERT, Roberta (2009), “Derecho y literatura. Acercamientos y perspectivas para repensar el derecho”, *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones “Ambrosio L. Gioja”*, año III, n.º 4, pp. 164-173.
- LÄNGLE, Alfred (2005), “La búsqueda de Sostén. Análisis Existencial de la Angustia”, *Terapia Psicológica*, n.º 2, vol. 23, pp. 57-64.
- MESSINA FAJARDO, Trinis Antonietta (2010), “Nombres y símbolos en Marianela de Benito Pérez Galdós”, *Castilla. Estudios de Literatura*, vol. 1, pp. 72-90.
- NAJERAN PÉREZ, Elena (2006), “Descartes y el Renacimiento. Las claves humanistas de su antropología”, *Eikasia*, n.º 6, pp. 141-163.

- NAVARRO GONZÁLEZ, Alberto (2013), “Galdós, autor de relatos de viajes”, *III Congreso Internacional de Estudios Galdosianos*, vol. 2, Las Palmas, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 133-149.
- PALACIOS CRUZ, Víctor H. (2013), “Montaigne: una crítica de la modernidad desde la reconciliación con la finitud”, *Valenciana*, n.º 11, Universidad de Guajánato, México, 2013, pp. 1-31.
- PÉREZ BAYER, Francisco (1991), *Por la libertad de la literatura española*, Alicante, Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”.
- PETIT, Núria (2001), “Las traducciones al castellano de los *Essais* de Montaigne en el siglo XX”, *Los clásicos franceses en la España del siglo XX Francisco Lafarga (coord.) / Antonio Domínguez (coord.)*, Barcelona, PPU, pp. 81-87.
- PUJANTE SÁNCHEZ, José David (2004), “La amistad en los Ensayos de Montaigne. Su singularidad en la historia de la amistad en Occidente”, *Lecturas sobre la amistad / coord. por Manuel Ballester*, Sociedad de Estudios Políticos de la Región de Murcia, Murcia, pp. 83-106.
- REDONDO SÁNCHEZ, Pablo (2000), “El conocimiento como moral de la novela. Nota sobre la relación filosofía-literatura desde Milan Kundera”, *Duenderías. Analecta Philosophia. Revista de filosofía*, 2.ª época, n.º 1, 2000, pp. 1-6.
- ROMÁN, Isabel (2000), “Galdós y el regeneracionismo”, *VI Congreso Internacional Galdosiano 1997 / Carmen Yolanda Arencibia Santana (ed. lit.), María del Prado Escobar Bonilla (ed. lit.), Rosa María Quintana Domínguez (ed. lit.)*, Las Palmas, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 100-114.
- ROMERO TOBAR, Leonardo (ed.) (1998), “El siglo XIX. La Génesis del realismo y la novela de tesis”, II, *V. García de la Concha, director, Historia de la literatura española*, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 410-435.
- TOSCANO LIRIA, Teresa (1993), *Retórica e ideología de la Generación del 68 en Galdós*, Madrid, Pliegos.
- VARELA OLEA, María Ángeles (2012), “Entre la utopía y la realidad. La retórica regeneracionista de Galdós”, *Retórica y Política: los discursos de la construcción de la sociedad / Emilio del Río (aut.), María Carmen Ruiz de la Cierva (aut.), Tomas Albaladejo (aut.)*, La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, pp. 475-502.
- VARGAS LLOSA, Mario (2000), “Extemporáneos. Un mundo sin novelas”, *Letras Libres*, México, Universidad de México, pp. 38-44.